

¿Qué es la Meningitis?

La meningitis es una inflamación de los tejidos que cubren el cerebro y la médula espinal. La meningitis puede ser causada por bacterias, virus u hongos. La meningitis viral es la clase más común de meningitis y es causada por una infección con uno de varios tipos de virus. La infección meningocócica es causada por la bacteria *Neisseria meningitidis*, y ocasiona una enfermedad más severa que requiere tratamiento inmediato del paciente con antibióticos. Para la meningitis bacterial, también es importante saber qué tipo de bacteria está causando la enfermedad puesto que los antibióticos pueden evitar que algunos tipos se propaguen e infecten a otra gente.

¿Cuáles son los síntomas de la meningitis?

Los síntomas de la meningitis pueden incluir fiebre leve, salpullido, dolor de cabeza, rigidez del cuello, náusea, vómito y fatiga. Muchas veces es difícil identificar estos síntomas en los infantes quienes, a menudo, cuando padecen de meningitis viral pueden mostrarse irritables, letárgicos, inconsolables, o rechazar el alimento. Puesto que la meningitis viral y la meningitis bacterial a menudo presentan síntomas similares, si usted o su niño(a) tienen estos síntomas es importante que vea a su proveedor de atención médica de inmediato.

¿Qué es lo que provoca la meningitis y cómo se propaga?

Aproximadamente el 90% de los casos de meningitis viral se debe a un grupo común de virus intestinales llamados enterovirus. Estos virus se transmiten típicamente de persona a persona por contacto directo o indirecto con la materia fecal, usualmente en las manos sucias o por tocar artículos contaminados que hay en el ambiente. Aunque muy pocas personas expuestas desarrollan meningitis, los virus se pueden transmitir a otros desde alrededor del tercer día después de que alguien se contagia, hasta como 10 días después de que aparecen los síntomas. La meningitis bacterial puede ser provocada por bacterias tales como las especies *Streptococcus* o *Neisseria meningitidis*, las cuales se diseminan por contacto directo con la saliva o gotitas respiratorias de la nariz y garganta de la persona infectada. La meningitis bacterial se puede pasar a otros hasta 24 horas después de haber comenzado el tratamiento con antibiótico adecuado.

¿Cómo se diagnostica y se trata la meningitis?

En casos de enfermedad severa, se puede confirmar la meningitis por exámenes clínicos desarrollados con el líquido cefalorraquídeo. No existe un tratamiento específico para la meningitis viral, la mayor parte de los pacientes se recuperan por sí solos con reposo en cama y abundancia de líquidos, sin embargo los proveedores de atención médica a menudo recomiendan medicamentos para aliviar la fiebre y el dolor de cabeza. Se usan antibióticos específicos para el efecto bacterial para tratar la meningitis bacterial.

¿Deben recibir algún tratamiento las personas que han estado cerca de un individuo infectado con meningitis?

Los antibióticos se recomiendan solamente como medida preventiva para aquellos individuos que han sido expuestos a un caso de meningitis causado por la bacteria *Neisseria meningitidis*. Un enfermero(a) especialista en la salud pública trabajará con la familia del caso para identificar a todos los familiares, amigos, y contactos que necesiten antibióticos. Solamente a las personas que han estado en contacto directo con la saliva o las secreciones respiratorias como los individuos en el hogar, contactos íntimos, proveedores de la salud que practican resucitación de-boca-a-boca y compañeros de juego en la guardería, se les recomienda que obtengan una receta para un antibiótico especial (ya sea rifampin, ciprofloxacina, o ceftriaxona) de su doctor. Los contactos casuales incluyendo a los compañeros de aula, los compañeros de trabajo, o aquellos en ambiente colectivo de trabajo no se encuentran en alto riesgo de enfermedad y no necesitan tratamiento con antibiótico.

¿Cómo se evita la meningitis?

La acción más importante para evitar contagiarse usted y contagiar a otros con la infección es la higiene de las manos. Lávese las manos con agua y jabón cuando estén visiblemente sucias, después de usar el baño, después de cambiar pañales, y antes de preparar e ingerir los alimentos. Cuando las manos no se vean sucias use gels a base de alcohol. En los establecimientos como guarderías, se recomienda lavar las cosas y las superficies con una solución de cloro diluido. En las superficies duras como en las áreas para cambiar los pañales y en los baños, use cloro diluido al 1:10 (mezcle una taza de cloro en un galón de agua). Para otros objetos como los utensilios para comer, use un tipo de solución de cloro más débil (mezcle una cucharada de blanqueador en un galón de agua).

Las vacunas recomendadas rutinariamente para la niñez protegen a los niños de algunas de las causas comunes de meningitis como la *Haemophilis influenzae* tipo b (Hib) y *Streptococcus pneumoniae*. Estas vacunas y otras se encuentran disponibles y se recomiendan a ciertos individuos con alto riesgo de complicaciones de infección bacterial como los ancianos o individuos con condiciones inmunocomprometidas o gente que vive en ciertos establecimientos grupales. Para más información acerca de las vacunas, comuníquese con el departamento de salud del condado local o con su médico de cabecera.

OSDH 03/06

